

NEXTEC // Base de datos : Conrad (1'5/3) [ERROR]

Daniel Jorge Antón

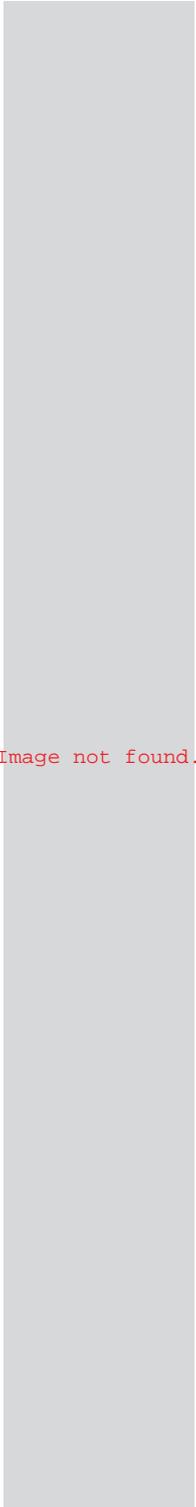


Image not found.

Capítulo 1

NEXTEC / Base de datos:

Conrad

Los cuerpos excentos de ritmo cardíaco se amontonaban al rededor de las empalizadas del asentamiento Este, a veintitrés kilómetros del sexto muro del Manto Eléctrico.

La matanza que se llevo a cabo durante la Segunda Ocupación no fue de los mayores derramamientos de sangre en la historia lineal de Nextec pero sí de las que marcaron un antes y un después en el ciclo natural de los habitantes, ciberfauna y cibervegetación.

En este período, los hijos y nietos de la Primera Ocupación, Conrad cómo uno de ellos y llamado entre sus miembros del clan "El Hacha", se vieron obligados a cambiar las tornas de su utópica paz por un estado de excepción; la llegada de un grupo poco numeroso pero entrenados en tácticas bélicas entraron por una falla del sexto muro con la intención de encontrar y llevarse con ellos los beneficios que Nextec y su gente habían ido cultivando durante décadas de tranquilidad. Y aunque no estuvieron presentes en la llegada de estos desalmados sin honor ni respeto, los residentes del primer asentamiento Este no eran personas indefensas y cobardes, al contrario, se les consideraban de los mejores cazadores y uno de los cuatro clanes con mayor tradición en el arte del combate con armas de mano y , en cierta manera, algunos cómo Conrad, eran armas por sí mismos.

Cóntec, su clan, desaparecería con el paso del tiempo tras el repentino ataque pero sus individuos optarían en última instancia a huir, escapar en una huida frenética y desenfrenada de las pocas madres, hermanas y sus pequeños hacía La Capital y otros asentamientos, escoltados por uno pocos hombres; muchos hombres no se fueron de la batalla y las mujeres decidieron apartarse para siempre de sus tierras por el peso de su tradición y cultura enfocada en la figura del varón cómo superior y protector de la familia y del sexo opuesto. Una tradición sexista y que les llevó al borde de la desaparición.

Lanzas de dos metros contra los cascos de aluminio forzados de los invasores, cuchillos de doble filo en los muslos militarizados, filos de sus hachas en los pechos cubiertos por varias medallas y reconocimientos. En resumidas, personas matando personas.

Conrad dejaría atestiguado ese pedazo de historia en su vuelta a La Capital, frente a la sabia mirada y cauta atención del Primer Concejo y Exaltados regionales, o "dímarjos" , cómo correctamente eran llamados en

su contexto histórico. La lucha no paró durante cuatro días y tres noches. Ambos bandos no cesaron en sus posturas de asaltantes y asaltados, de conquistadores y locales, de personas y personas; invasores atacando desde cualquier cobertura que bordease la primera línea de empalizadas y Conrad junto a la mitad "no diezmada" de la última defensa operativa durante la última noche de la contienda manteniendo sus posiciones y dando tiempo a que el resto de la población se desperdigara cuando...

Palabras "textuales" de Conrad, El Hacha del clan Cóntec frente al Primer Consejo y los dímarjos :

Capítulo 2

Tras la explosión del cubo, el atlético y magullado cuerpo de Conrad voló por encima de los cuatro metros de altura. No tuvo la suerte de caer sobre algún carro de mantas viejas o ropa remachada, por lo que coincidió que impactara sobre el muro de su propia casa. El choque formó un agujero y el galvano sintió las piedras que mantenían los muros de su hogar por la espalda y trás sus piernas.

No veía nada. Forzó las cejas, abriéndolas por encima de los límites saludables y nada, la oscuridad seguía ahí cómo una noche sin fuego.

El... ruido de....[ERROR]....

[ARCHIVO OCULTO]